

CACHETAZOS DEL VARON A LA MUJER

EL FAVORITISMO SEXUAL: "UN PENSAMIENTO CRUEL"

MAR DEL PLATA.—"La discriminación en la función pública es muy sutil. La mayoría de las veces que está rindiendo examen permanente. Es interrogada sobre su capacidad para desempeñarse y ocupar un cargo mejor que es muy fuerte y nos obliga a competir", expresó María Rosa Solisana, secretaria de Cultura de la comuna local a cronista de EL ATLANTICO.

María Rosa dijo que también está la pregunta que constantemente nos hacen las mujeres sobre que pasará con nuestras familias que para nosotros es lo esencial. Pero, nadie le pregunta a un hombre cómo le arreglas vos para poder cumplir con tus hijos?"

La discriminación subyacente no está explícita sobre las capacidades, se plantea muchas veces que el hombre tiene mayor fortaleza para soportar la suma de decisiones—pero esto no es así. No se necesitan músculos para las tareas intelectuales. Pero que se esta produciendo un marcado cambio en la *gente joven. En los grupos universitarios los hombres aceptan mayor facilidad los deberes ejercidos por las mujeres—no es así", dijo María Rosa Solisana.*

Interrogada del por qué no hay presencia femenina en estos municipales clave, como por ejemplo la Secretaría de Gobierno, dijo María Rosa que "de hecho no esta ninguna mujer en el puesto. Y, por algo no es así. Esto lo digo con todo respeto y admiración que tengo por el secretario de gobierno. No hay mujeres en la obra de la Secretaría de Obras. Ambitos que se consideran no femeninos. Hay que reconocer, no obstante, que poseemos un substratum de inseguridad las mujeres respecto a los cargos públicos de responsabilidad. Y

ahí, tenemos otra faceta que es cuando la mujer se discrimina a si misma".

Sobre el tema del "chantaje sexual o favoritismo sexual" para acceder a cargos dijo que "no es real, es un pensamiento cruel. Ahora, siempre existe el comentario, ¡claro que existe! Pero, los cargos públicos surgen de cristalinis concursos. Estos rumores constituyen una discriminación más hacia la mujer."

También suceden porque la mujer se permite algunas veces ser discriminada. A veces el tema de la discriminación se toma a risa por los hombres; pero en nuestra ciudad como en todas partes del mundo, es una realidad y es algo que no se puede obviar".

Sobre la autonegación de la mujer opinó que "la familia es prioridad para la mujer. El hijo es el eje de nuestras vidas y está bien que así sea. En este sentido debemos avanzar hacia legislaciones que den más margen de amamentamiento a las madres que trabajan".

La secretaria de Cultura, respecto a la amulación del Art. 14 F del convenio internacional, se refirió a los docentes opinó que "es un derecho ya ganado y no debe volverse atrás. No entiendo por que se borra".

Sobre el cambio de conductas donde mujeres hoy tienen cursos escolares y masculinamente hiperdesarrollados dijo que "conocer los deberes y el desmoronamiento con todos aquellos hábitos que pongan en riesgo la fructuosa maternidad que es la maternidad. El rol de participación de la mujer no significa ir a bombear bolsos y cajas al puerto".

La revolución de la mujer, mereció de María Rosa Solisana la siguiente conclusión "los más afectados son los hombres. No saben bien donde están parados hoy en día. Les cuesta aceptar la corresponsabilidad de la pareja, disfrutar de su capacidad de tener su autonomía. Indudablemente, la modificación del rol de la mujer deberá ir, necesariamente acompañada por una transformación similar en los roles del hombre".

Sobre el final de la madrugada del día 14 de febrero de 1988 el mundo argentino se conmocionó y tuvo un rudo despertar. Alicia Muñoz yacía muerta sobre un patio del barrio La Florida, el ex campeón Carlos Monzón pedía ayuda a los gritos alarmado al vecindario. Así empezó la concentración nacional sobre un problema social masivo: la discriminación contra la mujer. A partir de un drama, mujeres y hombres comenzaron a animarse a tratar un tema que parecía y era tabú. Monzón había declarado: "Yo le pego a todas mis mujeres". Y ambos sexos del país tuvieron que empezar, de conciencia y otros sin ella.

Mientras todos las opiniones se ocuparon del sufrimiento de Monzón, pocas lo hicieron sobre Alicia Muñoz... hoy muerta.

La autonegación y autonegación de los modelos sociales victorinos, tanto en la aceptación como en el rechazo de los mismos, conllevan durante décadas la comunicación entre los que fueron nuestros abuelos, padres y hoy parece brodear ante una juventud más dispuesta a compartir los roles del hogar y aceptar como patrón de vida el derecho inalienable que tiene la mujer de alcanzar pleno desarrollo como madre y como persona en el campo profesional. Sin que una aspiración contradiga a la otra.

En muchos lugares las barreras entre los sexos aún existen. Otros sitios en cambio, las han levantado desde hace años y hoy la igualdad sexual en el plano de competencias e incumbencias laborales es, casi, un hecho.

La forma más cruda en que la discriminación sexual contra la mujer cobra cuerpo es, en las repetidas agresiones físicas que el hombre le aplica en diferentes circunstancias y momentos de la vida.

En la esfera laboral el chantaje sexual, el soborno sexual, los tratos de "caza mayor" exhibidos a los amigos, socios o competidores, son aristas de un problema común que comparte tanto hombres como mujeres, que en definitiva son víctimas de una educación que no los preparó para comprender plenamente como seres humanos, por encima de las diferencias de clase, autoridad y biologías.

A pesar de la dignidad de trabajos como el de secretarías, nadie puede negar el prejuicio existente, tanto entre los hombres como entre las mujeres, del grado de relación y compromiso que tal función, por su naturaleza y obligadamente, acarrea. Tema, por cierto, gastado en kilómetros de malos filmes.

Lo cierto es que en los puestos de trabajo hoy compiten hombres y mujeres. Las últimas por ser mayoría se ven compelidas a demostrar que son buenas en su oficio y profesión, estableciendo así una franca batalla competitiva entre los sexos. Aparte, donde hay un hombre y una mujer el interés sexual está latente, complicando aún más, por si faltara, la comunicación entre dos personas biológicamente diferenciadas que forman parte de un equipo de trabajo, de una rutina de producción o de un grupo de decisión política.

Nuestra sociedad ha reaccionado bajo el combustible del escándalo judicial y drama sufrido por Carlos Monzón. Y la preocupación de la mujer hacia si misma está sacudiendo todos los estamentos. Especialmente políticos, donde la mitad del electorado es femenino. La mujer argentina es un poder que está despertando. Muy positivamente, la sociedad en conjunto se altera con esta transformación. Algo en lo que comienza a notarse el efecto dinámico del sistema democrático para vitalizar una realidad y un potencial social insospechados.

El más afectado, aunque no lo parezca, es el hombre, con este cambio e invasión por parte de la mujer del mundo laboral y político, antiguo exclusiva propiedad privada, masivamente masculina. Y su problema fundamental, es que el hombre aún baila en la cuerda floja. La mujer modifica y sigue modificando su conducta, mientras que el hombre se queda descolgado a mitad de camino y no sabe hoy muy bien cómo encontrar el camino para entablar una más adecuada relación con la mujer, bajo un rol masculino más contemplativo que no se autompute la ternura y las lágrimas.

EL ATLANTICO conversó sobre el tema de la discriminación entre los sexos con Ethel Susana Díaz, integrante del Congreso Ejecutivo de la Mujer del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, con Patricia E. Di Taranto, directora asociada del Hospital Especializado Materno Infantil y con María Rosa Solisana, secretaria de Cultura de la comuna local.



La mujer convertida hoy en producto de consumo. El varón culturalmente "domesticado" como consumidor obligado ¿La pareja y los hijos lo son también?

MACHISMO MEDICO: 'VOS SOS MIA Y NIO SABES LO QUE ESTAS HACIENDO'

¿SOLO LOS HOMBRES PUEDEN SER GALENOS?

MAR DEL PLATA.—Con la directora asociada del Hospital Especializado Materno Infantil, Dra. Patricia E. Di Taranto, EL ATLANTICO suscitó parte de esa realidad profesional que se llama "discriminación sexual".

Relatando algunos hechos vividos en carne propia la doctora nos refirió que "cuando estaba en cuarto año en la Facultad de Medicina en La Plata tuve que pedir el traslado a Buenos Aires, es decir a la UBA, el propio rector me pidió que me fuera ¿para que quieras estudiar? las mujeres no progresan en Medicina. Eran tiempos de la dictadura militar".

La competencia profesional entre los sexos "obliga a las mujeres, menores en número, a ser más eficientes para sobrevivir en la carrera", dijo la Dra. Di Taranto.

ce que en nuestra mente social existe la idea que determinada responsabilidad debe corresponder con una edad preestablecida cuanto más grande mejor".

Al preguntarle sobre la fuerza de la Rama Femenina en el interior del Partido Justicialista, dijo que "no veo que tenga ningún peso".

Y continuando con las anécdotas nos contó que "vra que me sucedió fue cuando solicité una beca a Houston. Me dijeron que cómo aspiraba a eso, cuando tendría que ir alguien más viejo".

LAS BARRERAS INTERNAS

Sobre si las barreras discriminatorias son fuertes afuera como adentro de la mujer, dijo que "depende de los modelos familiares en que la mujer se haya formado y educado. Si recibí barreras en el hogar es muy difícil que luego pueda liberarse de ellas. Y, para crecer sin barreras es necesario que los padres estimulen esa condición que es un autoaprendizaje sobre las capacidades de elegir el propio destino con entera conciencia y libertad. Hablando de barreras recuerdo el caso de una amiga que sufrió de parálisis infantil de chica. Se recibió de médica, pero el cuidado que recibió de sus padres la tornó adictodependiente. La fueron rodeando de una caja de cristal más y más grande. Hoy no está cuando, ni tiene pareja, porque los padres a su vez fueron el candidato perfecto. El día que la caja explote no sé qué pasará".

En cuanto a si por defecto de educación los hombres argentinos gozan del pasaporte a la poligamia y las mujeres no, dijo la Dra. Di Taranto que "en Suecia no es así y las libertades son compartidas en pareja". Interrogada sobre si las diferencias políticas entre los sexos son un resabio del modelo de la inquisición española, fruto de una de las culturas más represivas de la vida. Pero, dijo que "quizás sea así. Pero, aún está muy tapado el tema".

MACHISMO MEDICO

"Cuando me recibí y vengo acá a Mar del Plata nos narra otra anécdota la doctora—dijo examen y saigo cuarta en el ranking para obtener una residencia con especialidad en ortopedia y traumatología. Durante entrevistas personales me preguntaron, ¿qué piensa su marido sobre que Ud. haga guardias de 24 horas?, o también, además de lavar los platos, ¿a qué más se dedica en su casa?. En definitiva sale de la entrevista racheada por el solo hecho de ser mujer. Otro incidente parecido lo tuve en un estudio marplatense donde la gente me dijeron—no queremos mujeres y menos ortopedistas. La mujer mandaría ya a trabajar. En la tercera entrevista me dijeron que los hombres quisieron recordarme mi condición de mujer antes que la de médica fue cuando fui al ingreso a la dirección del Materno Infantil. Me dijeron—pero vos tenés 30 años nada más. Y sus mujer. No estás capacitada para asumir la subdirección de un hospital de alta complejidad como lo es este. Vos no sabes lo que estas haciendo. Deja eso para los hombres. No puede entender el caso de la diferencia puede haber tanta de elegir el propio destino con entera conciencia y libertad. Hablando de barreras recuerdo el caso de una amiga que sufrió de parálisis infantil de chica. Se recibió de médica, pero el cuidado que recibió de sus padres la tornó adictodependiente. La fueron rodeando de una caja de cristal más y más grande. Hoy no está cuando, ni tiene pareja, porque los padres a su vez fueron el candidato perfecto. El día que la caja explote no sé qué pasará".



Directora asociada del hospital Especializado Materno Infantil, Dra. Patricia Di Taranto. Ejemplo de valentía femenina

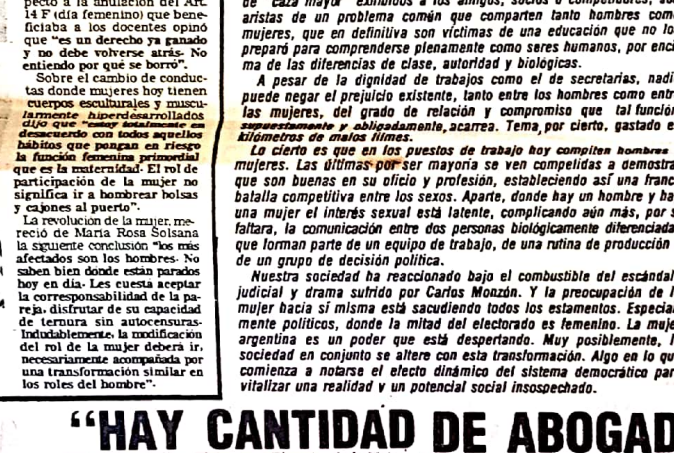
Directoría asociada del hospital Especializado Materno Infantil, Dra. Patricia Di Taranto. Ejemplo de valentía femenina

Requerida su opinión sobre si las mujeres médicas resisten más la corrupción y vicio del sistema médico (recetas, etc.) dijo que "eres que somos más éticas. Tal vez por el sentido maternal instintivo que nos obliga a buscar la perfección de la evolución de una fructuosa maternidad en competencia constante para defender nuestro espacio profesional de la discriminación masculina que es muy fuerte. Resisto que cuando en el colegio de medicina y salí que tenía 5 años de medicina del deporte algunos dijeron—una mujer en eso? Pero, deber ser un marimacho. Resista que ahora en la Asociación Médica de la Provincia de Buenos Aires a mí, en la facultad me llegaron a decir—no estudies traumatología porque hay que hacer fuerza y ser grande. Lo que pasaba era que la primera traumatóloga era una persona grande y fea. Pero, la capacidad de la mujer se nota en todos los niveles. Las cardiocirujías son excelentes. En los traumatólogos, he visto que muchas mujeres dan otra muestra de esto".

Finalmente quisimos saber si en la profesión médica quedaba a la mujer un espacio exclusivamente masculino, dijo la Dra. que "hechos invaluables, por suerte".



María Rosa Solisana, secretaria de Cultura de la comuna marplatense, explicó por qué no hay mujeres en puestos claves



Ethel Susana Díaz, miembro del Congreso Ejecutivo de la Mujer del gobierno nacional. Tampoco la mujer debe cambiar en cómo condicionar al varón

"HAY CANTIDAD DE ABOGADAS Y POCAS JUEZAS"

MAR DEL PLATA.—El Congreso Ejecutivo de la Mujer de la Provincia de Buenos Aires, está integrado por 14 miembros. Abogadas, sociólogas, contadoras y profesoras de nivel terciario conforman este marco de novedosa participación política creada por el gobierno de Carlos Menem. La secretaria ejecutiva de este órgano, es rotativa y la misión de todo el equipo es prestar asesoramiento permanente y defender los intereses de la mujer en todos los sectores ministeriales del gabinete bonaerense.

Ethel Susana Díaz, integrante del Congreso, en nota con EL ATLANTICO explicó que "en este momento, un proyecto que nos interesa impulsar, es la licencia pos-maternidad para las empleadas públicas".

Consultada sobre la discriminación en razón de sexo en la carrera profesional dijo que "yo soy abogada salidas laborales desde mi profesión observar cómo hay poquitas juezas, a pesar de que existen cantidad de abogadas altamente competentes. A nivel estatal y en los servicios públicos la discriminación en atención a los sexos es un hecho real y muy concreto".

Recordando las capas culturales más desprotegidas de la población femenina, dijo Díaz que "queremos fomentar la creación de cooperativas de trabajo para lograr salidas laborales rentables, como puede ser la artesanía producida en el hogar. Para este objetivo queremos lograr habilitar centros que estimulen y posibiliten la constante capacitación de la mujer para poder competir en el plano laboral. En referencia al servicio doméstico, por ejemplo desearíamos que se tome conciencia para que realicen los aportes previsionales y puedan algún día jubilarse. Además, debemos regular la actividad mediante una ley de contrato de trabajo. Son problemas que hay que atender, porque ¿qué ama de casa puede hacer un aporte a un sistema de jubilación?".

doméstica".

La creciente preocupación por jardines maternales mereció de Díaz que dijera que "hay que ver la forma de abrir mas. La realidad indica hoy que la mujer sale a trabajar para contribuir a la economía familiar con su salario. Los niños, desde el año 1915 no se reglamenta una ley que regule esta actividad. Es imprescindible para evitar que haya, chicos en las calles o que los jardines se conviertan en simples depósitos para chicos".

Referente a la desestimulación afectiva que los jardines pueden provocar en los niños de corta edad, dijo Díaz que "la mujer en la casa no está atendiendo permanentemente a los niños. Se preocupa por si se le quemán las papas. Atención de teléfono, hace compras, paga cuentas, etc. Lo importante es que el padre y la madre le dediquen un espacio por día al efecto hacia sus hijos. Ella decía "los varones son varguitos y las niñas, niñas, cada uno con sus cosas. Eje, es ese sentido las mujeres también discriminamos e imponemos un modelo de conducta".

Sobre el hecho que la mujer sea más propense a ser dependiente del hombre (que viceversa), dice de la genética o de la tradición dijo que "ahí estamos... creo que

festando otro comportamiento participando de las decisiones con su pareja. Pienso que el discurso de las libertades de la mujer está en una evolución constante hoy día".

Atinente al candente tema de la mujer e hijos golpeados, dijo que "es un tema prioritario. La mujer generalmente no denuncia las agresiones que recibe, porque vive asustada en la custodia de la salud de un paciente y en el manejo de un hospital. Menos la circunstancia que mi capacidad sea medida en función de mi edad. Pienso que si el ministro Floreal Ferrara me eligió entre 20 candidatos hombres por algo habrá sido. Me dio la oportunidad de desarrollarme".

"ESTA ES RARA"

Hablando de los moldes que fabrican conductas la Dra. Di Taranto señaló que "recuerdo que compañeras mías del secundario con promedio 10 y 11 ninguna siguió estudiando. Hoy tienen 3 hijos son grandotas. Se establecieron en el desarrollo personal, y en cambio yo y otras chicas eramos los siempre amonestadas. Y resulta que hoy día mis amigas que son funcionarias que han ganado más de una beca en su carrera. Creo que esto se debe a la formidable presión que se ejerce sobre la mujer desde muy niña. Y al momento que emite la educación. El código que se transmite es papá trabaja, mamá lava, cocina y limpia. Además, encima, está la presión que ejerce el medio sobre el estado de ánimo de una mujer en sus naturalezas biológicas. Por ejemplo, cuando yo estudiaba y durante los primeros dos años de carrera me tenía bravo, porque estaba concentrada en estudiar, la gente me miraba—humo, está es rara. La presión que ejerce el medio para que hagamos o no hagamos determinados hechos, o nos involucremos o no sentimentalmente en pareja. Un médico me dijo—pero ¡mirá el carrerón que llevásti vos recién lo hubieras podido haber a los 35. Pare-



Patricia E. Di Taranto, directora asociada del Hospital Especializado Materno Infantil. Ejemplo de valentía femenina